

LA SOCIOFORMACION Y SU COTRIBUCION A LAS HABILIDADES COMUNICATIVAS EN EDUCACION PRIMARIA



Autora: Yacklin Tirado

Correo electrónico: yakmer40@gmail.com

Licda. en educacion integral

MSc. en educación, mención: investigación educativa

Doctoranda en Educación

Teléfono contacto: 0426-4420078

Recibido: 05/02/2026 **Aprobado:** 22/02/2026

RESUMEN

La competencia comunicativa se ha erigido como el eje rector que articula la teoría y la práctica educativa contemporánea, es por ello, que se trata de garantizar que los estudiantes desarrollen habilidades lingüísticas que sean verdaderamente útiles y aplicables en su entorno social y cultural, es por ello, que el presente escrito busca establecer una revisión teórica de diferentes fuentes bibliográficas y documentales, con el objetivo general de analizar la socioformación y su contribución a las habilidades comunicativas de los estudiantes de educación primaria. Se concluye que una de las grandes ventajas de la socioformación es su enfoque en el desarrollo de habilidades comunicativas, por cuanto es preciso actividades que requieren colaboración y exposición constante a situaciones de discusión y negociación, los estudiantes aprenden a expresar sus ideas de manera clara y eficaz, ya que la habilidad de comunicarse efectivamente es esencial para el trabajo en equipo y la resolución de conflictos, y al integrarse desde los primeros años escolares, se asegura que los estudiantes estén mejor preparados para interactuar de manera positiva dentro y fuera del ámbito educativo.

Descriptores: socioformación, habilidades comunicativas y educación primaria.



SOCIOFORMATION AND ITS CONTRIBUTION TO COMMUNICATION SKILLS IN PRIMARY EDUCATION

ABSTRACT

Communicative competence has become the guiding principle that articulates contemporary educational theory and practice. Therefore, the aim is to ensure that students develop linguistic skills that are truly useful and applicable in their social and cultural environment. This paper seeks to establish a theoretical review of different bibliographic and documentary sources, with the general objective of analyzing socioformation and its contribution to the communicative skills of primary school students. It is concluded that one of the great advantages of socioformation is its focus on the development of communication skills. Because it involves activities that require collaboration and constant exposure to discussion and negotiation situations, students learn to express their ideas clearly and effectively. The ability to communicate effectively is essential for teamwork and conflict resolution, and by integrating these skills from the early school years, students are better prepared to interact positively both inside and outside the educational setting.

Descriptors: socioformation, communication skills, primary education.

INTRODUCCIÓN

La socioformación es un enfoque educativo desarrollado por el investigador mexicano-colombiano Sergio Tobón a principios del siglo XXI, como respuesta a las limitaciones de modelos tradicionales como la enseñanza por objetivos y la educación basada en competencias fragmentadas, este postulado referencial urgió en un contexto global marcado por la sociedad del conocimiento, la interculturalidad y la necesidad de formar ciudadanos capaces de enfrentar problemas complejos. Tobón, doctor en Ciencias de la Educación, partió de una crítica a la visión reduccionista de las competencias, proponiendo en su lugar un modelo integral que articula el saber ser, el saber hacer y el saber conocer en proyectos éticos de vida. Sus primeras publicaciones, como "Formación basada en competencias" (2004), sentaron las bases para una evolución hacia la socioformación, la cual enfatiza la colaboración, la sostenibilidad y la metacognición.

Bajo este entretejer de ideas, es preciso destacar que la socioformación se sustenta en cuatro pilares fundamentales: el trabajo colaborativo, la ética del cuidado,



la gestión de proyectos y la resolución de problemas del contexto, es por ello que, a diferencia de otros modelos, no concibe las competencias como simples habilidades aisladas, sino como procesos dinámicos de actuación ante desafíos reales, con una clara dimensión social y ambiental. Sergio Tobón postula que el aprendizaje debe estar orientado a la construcción de proyectos éticos de vida, tanto individuales como colectivos, donde los estudiantes desarrollen autonomía, responsabilidad y pensamiento crítico, por ende, insiste en la evaluación formativa como herramienta de mejora continua, mediante rúbricas socioformativas y portafolios de evidencias que documenten el progreso integral.

En tal sentido, la socioformación surge como una propuesta pedagógica disruptiva que busca alinear los procesos de enseñanza con las urgentes necesidades de desarrollo de la sociedad contemporánea, no solo responde a la creciente demanda de conocimiento actualizado, sino que impulsa una reestructuración profunda de los sistemas escolares para fomentar un auténtico espíritu emprendedor. Al posicionar esta mentalidad como el eje rector del aprendizaje, se motiva a los actores educativos a perseguir metas ambiciosas mediante la colaboración y el trabajo en equipo, debido a que la meta final es generar una transformación educativa integral que trascienda el aula y genere un impacto real en el entorno social. Así, la formación deja de ser individualista para convertirse en una labor articulada que potencia el talento humano hacia objetivos comunes, pues la socioformación actúa como la brújula que guía a las instituciones hacia la innovación y la resolución de problemas complejos del mundo real, busca formar competencias.

En atención a este planteamiento, Tobón (2010), afirma que una competencia:

Es actuar de forma integral para resolver o contribuir a resolver determinados problemas del contexto, con flexibilidad, pericia y compromiso ético. Esto llevaría necesariamente a un profundo cambio de paradigma de la educación, en el sentido que ya no se trata solo de formar y aprender, sino de aprovechar los escenarios educativos como oportunidades reales para vivir mejor, ser felices y contribuir al bienestar socioambiental. (p.70).



De las ideas expuestas, se concluye que en la socioformación, es fundamental actuar con integridad y pericia al abordar los desafíos del entorno, manteniendo siempre un firme compromiso ético y la flexibilidad necesaria para adaptarse a cada contexto, ya que esta visión exige una transformación profunda en el modelo pedagógico tradicional: ya no basta con la simple acumulación de conocimientos o la formación técnica aislada. No obstante, el nuevo paradigma propone convertir cada espacio de aprendizaje en una plataforma estratégica para mejorar la calidad de vida y alcanzar la realización personal, por cuanto la intencionalidad es integrar la educación con la acción práctica, los estudiantes no solo se preparan académicamente, sino que se transforman en agentes activos que buscan el bienestar colectivo y la armonía social. En última instancia, se trata de ver la enseñanza como una herramienta vital para construir una sociedad más feliz, equilibrada y consciente de su responsabilidad con el entorno.

En este mismo orden de ideas, Tobón (2010), señala que desde las instituciones educativas se deben vislumbrar y canalizar proyectos formativos para lograr los fines académicos, por lo cual define tales escenarios como: “espacios de formación para aprender o contribuir a aprender al menos una competencia del perfil de egreso acorde con el modelo educativo institucional que se tenga” (p. 149), donde se comprende que los entornos de aprendizaje se conciben como plataformas estratégicas diseñadas para facilitar o fortalecer el desarrollo de capacidades específicas en el estudiante. Estos escenarios deben estar en estricta sintonía con las metas formativas que la institución ha definido en su perfil de egreso, asegurando que cada actividad contribuya al dominio de conocimientos, habilidades y valores fundamentales.

Bajo este esquema, la educación deja de ser un proceso genérico para convertirse en un itinerario dirigido, donde cada unidad o proyecto funciona como un eslabón clave del modelo educativo institucional, todo ello, busca garantizar que el futuro profesional no solo acumule información, sino que adquiera las competencias necesarias para responder a las exigencias reales de su entorno laboral y social. En última instancia, estos espacios actúan como el motor que



transforma los objetivos teóricos de las instituciones educativas en resultados de aprendizaje tangibles y evaluables, que van a dar respuestas a sus ideales socioeducativos y a las realidades que se viven.

Uno de los principales aportes de Tobón es haber redefinido la noción de competencias desde una perspectiva holística, vinculándolas directamente con la mejora de la calidad de vida y la transformación de entornos, ya que su modelo promueve que los estudiantes no solo adquieran conocimientos, sino que aprendan a aplicarlos en proyectos relevantes para su comunidad, fomentando así el emprendimiento social y la ciudadanía activa. La socioformación también integra la inteligencia emocional y la resiliencia como ejes transversales, preparando a los educandos para adaptarse a cambios y trabajar en equipos diversos, por ende esto se complementa con herramientas como el "análisis de problemas del contexto", que guía a los estudiantes desde la identificación de necesidades hasta la implementación de soluciones creativas.

Para operativizar su enfoque, Tobón ha diseñado metodologías prácticas como la "cartografía conceptual", que ayuda a organizar el conocimiento de manera interdisciplinar, y las "secuencias didácticas socioformativas", estructuradas en fases de planeación, ejecución y evaluación colaborativa; ha impulsado el uso de rúbricas analítico-sintéticas que valoran no solo el resultado, sino el proceso de aprendizaje, la autoevaluación y la coevaluación. Estas herramientas buscan que los docentes transiten de un rol transmisor a uno de facilitador, diseñando experiencias educativas significativas, por lo consiguiente, la tecnología se incorpora como apoyo para la investigación, la comunicación global y la gestión de proyectos, siempre al servicio de los fines socioformativos.

En líneas generales, se puede destacar que la socioformación ha influido en reformas curriculares en países como México, Colombia, España y Chile, especialmente en educación básica, media y universitaria, donde se valora su capacidad para alinear la formación con los Objetivos de Desarrollo Sostenible, Tobón ha liderado la creación de la Red Iberoamericana de Socioformación, que congrega a miles de educadores en torno a la innovación pedagógica, destacando por



hacer significativos aportes, que han sido reconocidos por organismos internacionales, que destacan su potencial para reducir la brecha entre la escuela y las demandas sociales, pues a futuro, el enfoque sigue evolucionando hacia la socioformación digital, integrando inteligencia artificial y análisis de datos para personalizar el aprendizaje, siempre manteniendo el foco en la ética, la colaboración y la sostenibilidad como pilares de una educación transformadora.

Esta perspectiva de la socioformación se enfoca en el desarrollo de individuos íntegros que no solo se adapten a su entorno, sino que se conviertan en motores de progreso social mediante la aportación de saberes significativos, donde se propone implementar estrategias de aprendizaje que equilibren la autonomía del estudiante con una guía clara orientada a resolver las crisis actuales y los desafíos del mañana. De esta forma, la educación se transforma en un compromiso ético con la comunidad, buscando elevar los estándares de vida en el territorio inmediato, pues a meta es que el conocimiento no sea un fin en sí mismo, sino una herramienta para la transformación social y la armonía ambiental,

Ahora bien, la socioformación revoluciona el desarrollo de habilidades comunicativas al trasladar el aprendizaje desde la teoría gramatical hacia la resolución de retos del mundo real, lo que se logra con proyectos formativos, donde los estudiantes se ven motivados a expresar ideas con claridad, precisión y ética para lograr un impacto tangible en su comunidad, lo que fomenta la escucha activa y la argumentación sólida, ya que el trabajo colaborativo exige una interacción constante y asertiva entre pares. Al enfrentarse a contextos diversos, el alumno adquiere una adaptabilidad lingüística que trasciende el aula, fortaleciendo su seguridad al comunicar propuestas innovadoras. Además, el uso de estas habilidades se vincula a un espíritu emprendedor, donde la palabra se convierte en una herramienta para el cambio social, entendiendo que la comunicación deja de ser un contenido para transformarse en una competencia vital y transversal. En última instancia, la socioformación garantiza que el mensaje no solo sea correcto, sino también útil, empático y comprometido con el bienestar colectivo.



En este orden de ideas, Miranda (2010), citado por Gómez (2022), hace los siguientes planteamientos:

En la enseñanza de lenguas, el concepto de competencia comunicativa ha tenido una influencia muy amplia y muy profunda, tanto en lo que atañe a la fijación de objetivos de los programas como a las prácticas de enseñanza en el aula, así como en la concepción y elaboración de exámenes. La enseñanza de la primera lengua ha experimentado igualmente el influjo de los estudios sobre la competencia comunicativa (p. 116).

De lo cual, se comprende que la competencia comunicativa ha transformado radicalmente el panorama de la enseñanza de lenguas, ejerciendo un impacto profundo en múltiples dimensiones pedagógicas, su influencia se manifiesta desde la fase de planeación, donde la definición de los objetivos curriculares ha dejado de centrarse solo en la gramática para priorizar el uso funcional del idioma. Asimismo, las dinámicas dentro de los ambientes de aprendizaje han evolucionado hacia prácticas más interactivas y auténticas, alejándose de la repetición mecánica de estructuras. Este cambio de paradigma también ha alcanzado el ámbito de la evaluación, obligando a diseñar exámenes que midan la capacidad real de interacción en contextos diversos.

En definitiva, la competencia comunicativa se ha erigido como el eje rector que articula la teoría y la práctica educativa contemporánea, es por ello, que se trata de garantizar que los estudiantes desarrollen habilidades lingüísticas que sean verdaderamente útiles y aplicables en su entorno social y cultural, es por ello, que el presente escrito busca establecer una revisión teórica de diferentes fuentes bibliográficas y documentales que facilitan analizar la socioformación y su contribución a las habilidades comunicativas de los estudiantes de educación primaria.

La socioformación y el desarrollo de habilidades comunicativas

Entendida como un enfoque de vanguardia, la socioformación se fundamenta en los principios del construccionismo social para redefinir el vínculo entre el individuo



y su contexto, este modelo impulsa una redimensión del ser humano, donde el aprendizaje no es una recepción pasiva, sino una evolución constante de los saberes previos hacia conocimientos más robustos y significativos, en el mismo se busca integrar la experiencia acumulada con nuevas herramientas cognitivas, el estudiante se capacita para ejecutar tareas específicas con un alto grado de pertinencia y eficacia en diversos escenarios. Se puede decir, que el objetivo central es que dicha formación sea eminentemente práctica, permitiendo que el sujeto actúe de manera útil y estratégica ante las demandas de su entorno, de esta manera, el proceso educativo trasciende la teoría para convertirse en una competencia vital que potencia el desarrollo personal y comunitario, pues el conocimiento se valida únicamente cuando se traduce en acciones concretas que generan valor y resuelven problemas reales.

Al respecto, Tobón (2013) en su conceptualización sobre la socioformación señala:

La socioformación es un nuevo enfoque educativo que busca responder a los retos de formar para la sociedad del conocimiento con base en la realización de proyectos formativos transversales, buscando cuatro que tanto los estudiantes...tengan un sólido proyecto ético de vida, espíritu emprendedor, competencias para afrontar los retos del contexto y trabajo colaborativo. (P. 8).

La socioformación se consolida como un paradigma educativo emergente diseñado específicamente para superar los desafíos de la sociedad del conocimiento, su metodología se basa en la implementación de proyectos formativos transversales que rompen con la fragmentación del saber tradicional, desde esta perspectiva, se puede decir, que el objetivo de la socioformación es que todos los actores educativos desarrollen un proyecto ético de vida sólido, fundamentado en valores y una actuación responsable, a esto se suma el fomento de un espíritu emprendedor que impulse la innovación y la capacidad de liderazgo ante la incertidumbre, ya que, este enfoque garantiza la adquisición de competencias clave para resolver problemas complejos del entorno de manera eficaz.

Finalmente, el trabajo colaborativo se vuelve el eje motor, permitiendo que el aprendizaje sea una construcción conjunta orientada al impacto social, se comprende



que la educación se redefine como un proceso dinámico de transformación que prepara al individuo para ser un ciudadano proactivo y ético, la socioformación, como enfoque pedagógico centrado en el desarrollo integral del ser humano, incide directamente en el fortalecimiento de las habilidades comunicativas básicas.

En atención a estos argumentos, Barajas (2015), señala que:

El desarrollo de las habilidades y competencias comunicativas, mejora los procesos de comunicación de los educandos, genera armonía y mejores ambientes escolares, métodos de enseñanza aprendizaje, facilita el análisis e interpretación del mundo y permite acceder a las diversas dimensiones de conocimientos significativos (p. 60).

En tal sentido, son diversas las bondades que se derivan de la socioformación a ese desarrollo de habilidades comunicativas, favoreciendo procesos de leer, hablar, escribir y escuchar, e incluso el desarrollo del pensamiento, vale decir que en el ámbito de la lectura, este modelo fomenta no solo la decodificación de textos, sino su comprensión crítica en contextos sociales reales, pues los estudiantes de primaria aprenden a analizar, interpretar y discutir lo leído, conectándolo con su entorno y experiencias colectivas, esta práctica trasciende los ambientes de aprendizaje (aula), pues se promueve la lectura de diversos materiales con propósitos definidos, como resolver problemas comunitarios o entender diferentes perspectivas culturales. Así, la lectura deja de ser una habilidad aislada para convertirse en una herramienta de participación social y construcción de conocimiento compartido.**

Al respecto, Tobón (2013) en su conceptualización sobre la socioformación señala:

La socioformación es un nuevo enfoque educativo que busca responder a los retos de formar para la sociedad del conocimiento con base en la realización de proyectos formativos transversales, buscando cuatro que tanto los estudiantes...tengan un sólido proyecto ético de vida, espíritu emprendedor, competencias para afrontar los retos del contexto y trabajo colaborativo (p. 8).



La socioformación surge como un paradigma orientado a la sociedad del conocimiento, empleando proyectos transversales para una formación integral, lo que busca cultivar en el estudiante un proyecto ético de vida, espíritu emprendedor y las competencias necesarias para resolver problemas reales y promueve el trabajo colaborativo como motor esencial para alcanzar objetivos comunes y generar un impacto social positivo.

En cuanto a la expresión oral, la socioformación prioriza el diálogo auténtico y la argumentación colaborativa, ya que los niños y niñas desarrollan la habilidad de hablar no solo con corrección, sino con un sentido ético y empático, aprendiendo a exponer sus ideas, escuchar activamente y negociar significados dentro de un grupo, todo esto debe incidir a que se diseñen situaciones didácticas, como asambleas, debates o presentaciones de proyectos, donde el hablar sirve para coordinar acciones, proponer soluciones y construir consensos, este proceso les permite ganar confianza, organizar su pensamiento en tiempo real y usar el lenguaje como un puente para la interacción positiva y el trabajo en equipo, esencial para la vida en sociedad.

En lo que respecta a la escritura, bajo este enfoque, se concibe como un proceso social de comunicación y reflexión, pues los estudiantes no escriben solo para cumplir con una tarea, sino para crear textos con una función clara: informar a la comunidad, narrar experiencias colectivas, persuadir sobre un tema de interés común o documentar aprendizajes. A través de la redacción de cartas, informes, boletines o historias colaborativas, los niños estructuran su pensamiento de manera lógica y creativa, a la vez que consideran las necesidades e interpretaciones de sus posibles lectores, es por ello que la revisión entre pares y la coautoría son prácticas comunes que enriquecen el proceso y enfatizan que escribir es, ante todo, un acto de compartir y construir sentido con otros.

Asimismo, la escucha activa y reflexiva es otra habilidad que la socioformación cultiva de manera profunda, lo cual va más allá de oír instrucciones; se trata de comprender, interpretar y valorar los mensajes de los demás dentro de un contexto colaborativo. En el aula socioformativa, se promueve una escucha respetuosa de las intervenciones de compañeros, docentes y fuentes diversas, identificando ideas clave,



emociones e intenciones, todo esto se hace fundamental para el aprendizaje cooperativo, la resolución pacífica de conflictos y la integración de múltiples puntos de vista, ya que al desarrollar una escucha empática, los estudiantes sientan las bases para el diálogo genuino y el reconocimiento del otro, pilares de la convivencia democrática y la formación ciudadana.

En tal sentido, la integración de estas cuatro habilidades comunicativas: leer, hablar, escribir y escuchar a través de la socioformación conduce, de manera natural y sólida, al desarrollo de un pensamiento complejo y crítico, pues los estudiantes no solo manejan el código lingüístico, sino que aprenden a usarlo de manera articulada para analizar problemas, sintetizar información, crear nuevos conocimientos y tomar decisiones éticas, por consiguiente este desarrollo cognitivo superior, contextualizado en proyectos y retos sociales relevantes, favorece la formación integral en la educación primaria.

Retos de la socioformación en educación primaria para el desarrollo de habilidades comunicativas

Comprender los retos de la socioformación en la educación primaria resulta fundamental para transformar la enseñanza de la lengua en una herramienta de participación social efectiva, debido a que, al integrar este enfoque, los docentes logran que el desarrollo de habilidades comunicativas trascienda la simple alfabetización, convirtiéndose en el vehículo que permite a los niños expresar su pensamiento crítico y resolver problemas de su entorno inmediato. Esta visión pedagógica fomenta que los estudiantes de nivel básico no solo aprendan a leer y escribir, sino que utilicen la palabra para colaborar, emprender y construir un proyecto ético de vida desde temprana edad, donde la comunicación se sitúa como el eje transversal que conecta el aula con la realidad, garantizando que el aprendizaje sea significativo y orientado al bienestar común, es decir, adoptar la socioformación en los primeros años escolares asegura que el lenguaje sea la base para formar ciudadanos .



Al respecto de estas ideas, Martínez (2023) señala lo siguiente:

... la socioformación implica proceso de continuidad, donde los docentes deben realizar concepción de nuevos desafíos, entorno a la educación del mundo actual. Es por ello que, si no existen estas aprensiones de las nuevas metodologías muy seguramente quedarán rezagados a prácticas tradicionales sin contexto y sin una comprensión educativa (p. 35).

Se comprende, que la socioformación exige que el docente asuma una actualización continua para enfrentar las complejas demandas del mundo contemporáneo, especialmente en el ámbito lingüístico, se puede decir, que el gran desafío radica en abandonar las prácticas tradicionales y descontextualizadas para adoptar metodologías que vinculen las habilidades comunicativas con la resolución de problemas reales, pues si el profesorado no logra aprehender estas nuevas dinámicas, corre el riesgo de quedar rezagado en una enseñanza mecánica que ignora la importancia del trabajo colaborativo y el impacto social.

Uno de los principales retos de la socioformación en la educación primaria para el desarrollo de las habilidades comunicativas es la resistencia al cambio en las prácticas pedagógicas tradicionales, pues muchos docentes, formados en modelos transmisivos y centrados en el contenido, encuentran dificultad para diseñar y gestionar entornos de aprendizaje basados en proyectos socioformativos y trabajo colaborativo auténtico. La planificación de situaciones didácticas que integren la lectura, escritura, oralidad y escucha en torno a problemas del contexto real demanda un tiempo y una preparación para los que no siempre se cuenta con los recursos institucionales, vale decir, que desafío se agrava en contextos con grupos numerosos o con infraestructura limitada, donde es complejo promover la interacción significativa y el seguimiento personalizado de los procesos comunicativos de cada estudiante.

No obstante, la evaluación de las habilidades comunicativas desde un enfoque socioformativo presenta otro desafío significativo, pues requiere superar los métodos tradicionales centrados en exámenes estandarizados, por cuanto, se hace necesario implementar instrumentos que valoren no solo el producto final, sino el proceso de



interacción, la argumentación, la coevaluación y la autoevaluación en contextos reales. De igual manera, la falta de rúbricas claras, de criterios consensuados y de formación docente específica para esta evaluación holística puede llevar a que se mantengan prácticas contradictorias que desvirtúen el enfoque y existe el reto de documentar y evidenciar el progreso en competencias como la escucha activa o el pensamiento crítico, las cuales son más difíciles de capturar en instrumentos convencionales que un ejercicio gramatical aislado.

En este disertar de ideas, Tobon y Guzman (2023), refieren lo siguiente:

La socioformación se diferencia de otros modelos pedagógicos recientes o actuales como el constructivismo, el socioconstructivismo, el aprendizaje significativo y el conectivismo en los siguientes aspectos: 1) parte de las características de la sociedad latinoamericana, algo que se ha considerado muy poco en los demás modelos pedagógicos; 2) se enfoca en formar para lograr el desarrollo social sostenible, a partir del trabajo colaborativo; 3) considera la formación como un medio para tener una sociedad basada en la inclusión, la convivencia y el desarrollo económico, con sostenibilidad; 4) parte del proyecto ético de vida que significa trabajar por el bienestar de los demás cuidando el ambiente, a la vez que se busca el propio desarrollo desde los valores universales...(p. 24)

De allí, que la socioformación plantea retos únicos en la enseñanza de habilidades comunicativas al diferenciarse de modelos como el constructivismo o el conectivismo por su profundo arraigo en la realidad latinoamericana. el desafío para el docente radica en enseñar a comunicar no solo para intercambiar información, sino para impulsar el desarrollo social sostenible y la inclusión a través del trabajo colaborativo. Esto implica que el lenguaje debe transformarse en una herramienta que sustente el proyecto ético de vida, donde el estudiante aprenda a dialogar para construir bienestar colectivo y cuidar el ambiente, es por ello, que el reto pedagógico es, por tanto, transitar de una competencia lingüística abstracta hacia una comunicación con impacto económico y social que promueva la convivencia.

Asimismo, otro desafío radica en lograr una verdadera contextualización y pertinencia cultural de los proyectos socioformativos, pues para que las habilidades comunicativas se desarrollen con sentido, las actividades deben partir de necesidades, intereses y problemáticas reales de la comunidad escolar y su entorno. Sin embargo, en la práctica, muchas veces se recurre a temas genéricos o impuestos desde el



currículum oficial, lo que limita la motivación y el compromiso auténtico de los estudiantes, ya que el docente debe actuar como un mediador cultural y un investigador de su contexto, lo que exige habilidades y disposiciones que no siempre se fomentan en su formación inicial.

Finalmente, la inequidad en el acceso a recursos y la diversidad en los niveles de desarrollo inicial de los estudiantes representan un desafío crucial, ya que en un mismo grupo de primaria pueden coexistir niños con amplio vocabulario y exposición a la lectura y la escritura con otros que presentan grandes carencias, lo que dificulta la interacción colaborativa en pie de igualdad. La socioformación, que idealmente aprovecha esta diversidad como riqueza, requiere de estrategias de andamiaje y diferenciación muy bien planeadas para no excluir a nadie, por ende, la falta de materiales, de conectividad o de espacios adecuados para el diálogo y la creación colaborativa en muchas escuelas amplía esta brecha, haciendo que el desarrollo de habilidades comunicativas complejas, como la argumentación o la producción de textos multimodales, sea un privilegio de contextos más favorecidos, contradiciendo el principio de equidad que la socioformación pregona.

REFLEXIONES FINALES

La socioformación es un enfoque educativo que busca integrar el aprendizaje de conocimientos con la solución de problemáticas sociales, promoviendo el desarrollo integral del individuo en un contexto comunitario, lo cual parte de la premisa de que la educación debe ir más allá de la simple transmisión de información, enfocándose en formar personas capaces de transformar su entorno de manera positiva, puede comprenderse que enfoque fomenta la responsabilidad social, la colaboración y la creación de conocimiento práctico y útil, preparando a los estudiantes no solo académico sino también personalmente para enfrentar los desafíos del mundo actual.

En el contexto de la educación primaria, la socioformación se adapta para cumplir con las necesidades desarrollativas de los estudiantes más jóvenes, debido a que se fomenta un ambiente de aprendizaje dinámico donde los niños participan activamente en su proceso de aprendizaje, trabajando en proyectos que combinan conocimientos académicos con desafíos prácticos de su entorno. En este contexto, los



profesores actúan como guías que facilitan estas experiencias, promoviendo la curiosidad y el pensamiento crítico desde una edad temprana, elementos fundamentales para el éxito educativo a largo plazo.

De igual manera, se concluye que una de las grandes ventajas de la socioformación es su enfoque en el desarrollo de habilidades comunicativas, por cuanto es preciso actividades que requieren colaboración y exposición constante a situaciones de discusión y negociación, los estudiantes aprenden a expresar sus ideas de manera clara y eficaz, ya que la habilidad de comunicarse efectivamente es esencial para el trabajo en equipo y la resolución de conflictos, y al integrarse desde los primeros años escolares, se asegura que los estudiantes estén mejor preparados para interactuar de manera positiva dentro y fuera del ámbito educativo.

Finalmente, ante la complejidad de la realidad contemporánea, la socioformación se presenta como una respuesta necesaria en el ámbito educativo, entendiéndose que la educación primaria, en particular, se convierte en una herramienta crucial para formar individuos que no solo cuentan con los conocimientos básicos necesarios, sino que también desarrollan una conciencia social y habilidades prácticas esenciales para la vida, pues al promover un aprendizaje contextualizado, contextual, la socioformación se alinea con las demandas de un mundo cada vez más interconectado, facilitando que los estudiantes se conviertan en agentes activos de cambio en sus comunidades.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Barajas, R. (2015). Habilidades Comunicacionales. Siglo XXI.

Gómez, L. W. (2022). Enseñanza de las competencias comunicativas en la educación básica primaria. Revista Digital de Investigación y Postgrado, 3, (5), 113-121. <https://redip.iesip.edu.ve/ojs/index.php/redip/article/view/61/version/61>

Martínez (2023). Enfoque socioformativo en el desarrollo de la práctica pedagógica para la formación didáctica de los estudiantes del programa LECSA de Universidad de Cartagena. Trabajo de grado publicado. Universidad de Sanbuenaventura, Cartagena, Colombia.





- Tobón, S. (2013). Los proyectos formativos: transversalidad y desarrollo de competencias para la sociedad del conocimiento. Instituto CIFE. México D.F.
- Tobón, S. (2010). Formación integral y Competencias. Pensamiento complejo, currículo, didáctica y evaluación. ECOE Ediciones. Bogotá – Colombia.
- Tobón, S. (2008). Formación basada en Competencias. Pensamiento Complejo, Diseño Curricular y Didáctica. ECOE Ediciones. Bogotá – Colombia.
- Tobón B. y Guzman C. (2022). Modelo Educativo: Investigación Socioformativa. CIFE Centro Universitario. Segunda edición: 2022 ISBN: 976-1-940700-01-2 Mount Dora, FL (Estados Unidos)

